CULTURA Y TRADUCCION

Diana Berber Irabien de Raiko
Universidad de Turku / Åbo Akademi

Una de las verdades universales de la traducción es que los traductores con mucha frecuencia se encuentran con que no hay una equivalencia translémica por la forma distinta en que dos idiomas ven el mundo. Puede ser el caso incluso de países vecinos, con lenguas indoeuropeas ambos, y que sin embargo tengan puntos de vista muy distintos de los mismos acontecimientos. Entre las muchas habilidades requeridas del traductor ideal se encuentra el que tenga una buena cultura general, más aparte el suficiente conocimiento de la cultura del país donde se habla el lenguaje de origen de lo que va a traducir para poder comprender aquellas alusiones en el texto que no se explican dentro del mismo por ser algo tan familiar y cotidiano para la mayoría de los lectores del lenguaje de origen, o para lectores o público de una cultura general media.

Vamos a comenzar por ver algunos errores reales de traducción que se han dado en la subtitulación tanto de series de televisión como de películas de cine. Estos errores se han dado del inglés al finés concretamente, pero he traducido el finés al español para los que no hablen esa lengua no-indoeuropea:

(1)
ORIGINAL:
"I'll take my family to Graceland."
SUBTÍTULO:
"Voy a llevar a la familia a Grecia."

(2)
ORIGINAL:
"Mayday mayday!"
(refiriéndose a vuelos)
SUBTÍTULO:
"¡Primero de mayo, primero de mayo!

(3)
ORIGINAL:
"I'm going to see Magic Johnson play."
SUBTÍTULO:
"Voy a ver cómo toca [un instrumento musical] el Mago Jonás."

(4)
ORIGINAL:
"He's in the kitchen cleaning the drain."

Centro Virtual Cervantes

SUBTÍTULO:
"Está en la cocina limpiando el seso."

(5)
ORIGINAL:
"I'm going for a Big Mac."
SUBTÍTULO:
"Voy a cagar".

(6)
ORIGINAL:
"Captain, we are off course!"
SUBTÍTULO:
"¡Capitán, por supuesto estamos!

(7)
ORIGINAL:
"I'm having a physical."
SUBTÍTULO:
"Tengo física."

(8)
ORIGINAL:
Alien: "A perfect organism"
SUBTÍTULO:
Extraterrestre: "Un orgasmo perfecto"

(9)
ORIGINAL:
Attila: "My people's needs are simple."
SUBTÍTULO:
"Mi pueblo necesita símbolos."

(10)
ORIGINAL:
"Iceplanet Hoth"
SUBTÍTULO:
"Planeta helado caliente"

(11)
ORIGINAL:
"You want some hash 'n' eggs?"
SUBTÍTULO:
"¿Quieres marihuana y huevos?"

(12)
ORIGINAL:
"Give me a doggy bag."
SUBTÍTULO:
"Dame una bolsa de comida para perro."

(13)
ORIGINAL:
"The arm is broken."
SUBTÍTULO:
"El ejército ha sido derrotado."

(Turun Sanomat, p.9)

Como vemos, hay algunos errores crasos, mientras que otros son relativamente pasables. Vamos a analizar cada uno de estos ejemplos para ver si se trata de falta de cultura general, falta de conocimiento de la cultura de la otra lengua, o simplemente descuido. Después de clasificarlos de acuerdo a estas categorías, procederemos a dar posibles soluciones teóricas en el entrenamiento de los traductores para subsanar tales lagunas de cultura.

Pero antes de proceder al análisis, quisiera mencionar que no siempre los errores de traducción son tan triviales y cómicos. Hay errores de traducción que pueden tener consecuencias fatales: una de las grandes desgracias de este siglo se debió en gran parte a una traducción equívoca del japonés *mokusatsu suru*, que fue traducido al inglés como *rejects with contempt* (*rechaza con desprecio*) las propuestas americanas, en lugar del sentido dado por los japoneses a la expresión que era *give further consideration to*, o sea, *considerará*, causando así la destrucción de

ASELE. Actas IX (1998). DIANA BERBER IRABIEN DE RAIKO. Cultura y traducción
Centro Virtual Cervantes

Hiroshima en 1945 (Sykes, 1983:41). Es por ello que debemos concientizar a los estudiantes de traducción de la enorme responsabilidad que pesa sobre sus hombros. Bien, regresando a nuestros ejemplos, podemos decir que el ejemplo 8 es realmente descuido, un error de tipografía o de falta de concentración al escuchar los diálogos. Esto puede deberse a que la profesión de traductor, sobre todo cuando se practica como *free-lance*, es generalmente una profesión solitaria, en la que el trabajo se hace con frecuencia por las noches. Esto hace que el traductor, que puede haber estado ya trabajando todo el día quizá incluso en otras actividades, esté ya cansado y no pueda concentrarse en su tarea. Entonces, una recomendación esencial que debemos hacer a los futuros traductores es que siempre revisen sus traducciones al día siguiente o cuando ya se sientan alerta otra vez, para captar los pequeños errores, sobre todo de interpretación del sentido.

El ejemplo 6 es, además de lo anterior, un error de oído, pues evidentemente el traductor no distinguió el énfasis en *off course* (*fuera de curso*) en la primera palabra, mientras que en *of course* (*por supuesto*) el énfasis claramente va en la segunda. Es casi el mismo caso en el ejemplo 10, pues obviamente *hot* (*caliente*) no se pronuncia con la fricativa interdental al final como en *Hoth*, que es un nombre propio. Igualmente pasa con los ejemplos, 4, 9 y 13, que con una lectura posterior se detectan. En todos estos casos se nota la falta de concentración al escuchar los diálogos y de atención al contexto. Estos errores se pueden evitar haciendo ver a los futuros traductores que otro recurso (además de la recomendación de revisar ellos mismos sus traducciones) es pedir a otra persona, familiar o colega, que lea el trabajo para ver si encuentra incoherencias, pues muchas veces por el cansancio antes mencionado o por haber leído y escuchado el mismo texto tantas veces el propio traductor no lo puede descubrir.

Bien, ahora quedan por considerar los ejemplos 1, 2, 3, 5, 7, 11 y 12. El ejemplo 2 es un interesante ejemplo de etnocentrismo mezclado con falta de conocimiento de la cultura angloparlante, de cultura general, y de absoluta falta de consideración del contexto. Digo que es etnocentrismo porque el traductor pensó en una de las fiestas tradicionales finlandesas, diría yo tan importante como la Navidad: el primero de mayo, que además de ser el día de los estudiantes, sobre todo de los bachilleres, es una especie de declaración del comienzo del verano, del final del larguísimo invierno. Jamás se le ocurrió que fuera una llamada de auxilio internacional, aunque el contexto le diera la pauta.

¿Qué tienen en común los ejemplos restantes? La falta de conocimiento de la cultura popular actual (y quiero enfatizar actual) y del argot juvenil. Existe, de hecho, un proyecto llamado POSI, una iniciativa pan-europea para orientar más la preparación de nuevos traductores hacia las necesidades del mercado. Esto implica la continua redefinición del perfil del traductor y de la enseñanza para su formación. El comité de investigación de POSI ha hecho recomendaciones a partir de las nuevas y diversas necesidades del mercado. Mucho de lo que ha propuesto el POSI se relaciona con la metodología y teoría de la traducción y con la enseñanza de lenguajes técnicos actualizados, ya que la enseñanza de ambas áreas, sobre todo hoy en día, requiere de una revisión constante. (Language Today: 4-5)

Centro Virtual Cervantes

Pero siendo el cine y la televisión un mercado tan importante para la traducción, es necesario actualizar los estudios también en ese campo. Es ahí justamente donde vamos a encontrar la mayor cantidad de las alusiones culturales de que hablamos al principio de esta comunicación.

Es necesaria, claro, la enseñanza de una cultura histórica, pero enfatizando que es sólo una herramienta para explicar lo que está pasando hoy, para descifrar la experiencia actual, para orientar en qué dirección hay que buscar el posible significado de una alusión.

Cordonnier (1995:174-176) nos habla además de los cambios de percepción de dichas alusiones por parte del público a través del tiempo. O sea, que las traducciones pueden, y en algunos casos deben, ser actualizadas, lo cual abre también nuevos mercados. La traducción de cierta película de los años 40 hecha en esa época tendrá en la lengua terminal o lengua meta alusiones culturales de ese momento, que en algunos casos han perdido su vigencia. El futuro traductor debe desde un principio, entonces, estar consciente de todos los factores que componen el texto: los intratextuales (asunto, contenido, léxico, estructura de las frases, redacción, registro de la lengua) y los extratextuales (el autor, la intención del autor, cultura de la que proviene el autor, época en que fue escrito el texto -- o hecha la traducción --, lugar, motivo, tipo de público a que va dirigido), teniendo en cuenta que sobre todos los factores extratextuales son los que van a a determinar su interpretación y opciones de traducción. (Dimitriu, 1996:304). Apoyándonos en este planteamiento, en las clases de cultura para traductores por supuesto hay que tratar y analizar la cultura en sí, pero una parte importante de la enseñanza será el dirigir a los alumnos a las posibles referencias donde puedan encontrar el camino a una solución viable. Como nos dice Dollerup (1996: 292-293), los alumnos buscan reglas para todo, pero nuestra tarea no es sólo dárselas, sino hacerles ver que ellos pueden buscarlas por sí mismos o incluso elaborarlas. Debemos aprovechar sus conocimientos también – todos sabemos que las generaciones jóvenes actuales tienen muchísimo más práctica en computadoras, en Internet – y orientarles a la utilización de ellos. O sea que la enseñanza no debe ser unidireccional, sino tratar de plantear preguntas o estímulos que provoquen respuestas de los alumnos.

Ahora bien, es necesario también hacer conscientes a los alumnos que es su responsabilidad el tener y mantener un conocimiento amplio, bien informado y fundamentado de la cultura de la lengua terminal (LT) (Petrequin-Jessen, 1996: 371), tanto como de la lengua de origen (LO), y que la cultura general la deben acrecentar continuamente. Por muy solitaria e independiente que sea la profesión de traductor, no se debe encerrar en sus conocimientos, sino enriquecerlos incesantemente, actualizarse en todo momento. En nuestra enseñanza podemos hablar del argot juvenil como un apuntador, para que ellos se percaten de la importancia del conocimiento de la cultura actual para su labor profesional, pero siempre enfatizar que es un apuntador, no una verdad absoluta intemporal, sino algo efímero.

En el ejemplo 5, además de vulgar, parece imposible que una persona de cualquier país no tenga conocimiento de algo tan vigente de la cultura popular universal actual como es MacDonald's y su producto principal Big Mac. Pero puede

ASELE. Actas IX (1998). DIANA BERBER IRABIEN DE RAIKO. Cultura y traducción
Centro Virtual Cervantes

ser una interferencia de algún estudio de argot donde de alguna manera se asociara la hamburguesa Big Mac con la función digestiva final, no inicial.

El ejemplo 11 se va al otro extremo, pues asoció de inmediato algo común de comida con una droga, lo cual tampoco ajusta en la frase, pero el traductor se trató de ver tan moderno y estaba tan entusiasmado con demostrar su conocimiento del argot de drogas que no pudo pensar en el contexto. Se ha hablado mucho en este Congreso sobre el carácter efímero del argot y de algunos rasgos culturales, pero hay que recordar que también en el espacio son limitados. Un ejemplo claro se dio aquí mismo en Santiago: una compañera aquí en el Congreso en una conversación informal me dijo que un maestro visitante extranjero les había dicho, no recuerdo por qué razón, que si creían que él era un *tonto de capirote*, y que los alumnos aquí en España se partían de la risa porque es una expresión como del siglo pasado, de los abuelos, que lo actual en España sería ser un *gilipoyas*. En México aún se puede usar lo del *tonto de capirote* , pero lo de *gilipoyas* no tiene ningún significado, la situación sería a la inversa.

El futuro traductor debe recordar además que debe respetar a su lector/público, tener en cuenta sus sensibilidades, y además considerar que las asociaciones difieren de persona a persona, tal y como el conocimiento del universo de una persona nunca es idéntico al de otra (Campbell, 1993:13), y que lo mismo sucede de cultura a cultura. Con los dos ejemplos últimos que he mencionado, el 5 y el 11, se pueden herir susceptibilidades de diversas maneras.

Como conclusión, una clase de cultura no tiene mayor interés más que curiosidad y hasta diversión para gran parte de los alumnos, a menos que nosotros les hagamos ver en la forma más clara y directa posible, como por ejemplo con análisis de ejemplos de este tipo, la utilidad práctica para abrirles puertas para su desarrollo profesional. Hay que darle al alumno las reglas, pero sobre todo darle las llaves para abrir por sí solo las puertas. Debemos darle de comer, sí, pero más que nada enseñarle a pescar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Campbell, J. A. (1993), "Culture and ideology in the translation of poetry", en Y. Gambier y J. Tommola (eds.), *Translation & Knowledge*, Turku, University of Turku Centre for Translation and Interpreting.

Cordonnier, J-L. (1995), *Traduction et culture*, Saint-Cloud, Hatier/Didier.

Dimitriu, R. (1996), "Pre-translational Activities and the Translator's Options", en K. Klaudy-János Kohn, *Transferre Necesse Est*, Budapest, Scholastica, 303-308.

Dollerup, C. (1996), "Translation Teaching, Profession and Theory", in K. Klaudy-János Kohn, *Transferre Necesse Est*, Budapest, Scholastica, 291-295.

"Käsittämättömiä kömmähdyksiä", en *Turun Sanomat*, 5 de julio de 1998, 9 (traducción de la autora de esta comunicación).

Centro Virtual Cervantes

"Making translator training more practical – POSI review meeting" , in *Language Today*, diciembre de 1997, 4-5.

Petrequin-Jessen, S. (1996), "Translation and Cultural Literacy", in K. Klaudy-János Kohn, *Transferre Necesse Est*, Budapest, Scholastica, .371-374.

Sykes, J.B., "The intellectual tools employed", en C. Picken, (ed.) (1983), *The translator's handbook*, London, ASLIB.

ASELE. Actas IX (1998). DIANA BERBER IRABIEN DE RAIKO. Cultura y traducción

Centro Virtual Cervantes